

MIRADAS

Al Magisterio

GACETA DE CULTURA,
EDUCACIÓN Y
ACTUALIDAD

Marzo de 2022 • Número 6

 @educacionyucatan  educacionyucatan  educacionyuc



MUJERES EN LA EDUCACIÓN



Juntos transformemos
Yucatán
GOBIERNO DEL ESTADO

SEGEY
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

Liborio Vidal Aguilar
Secretario de Educación

Linda Basto Ávila
Directora General de
Educación Básica

**José Leonel
Escalante Aguilar**
Director General de
Desarrollo Educativo
y Gestión Regional

Consejo Editorial
Ramón Valdés Elizondo
Effy Luz Vázquez López
José Leonel Escalante Aguilar
Carlos Alberto Pérez y Pérez

Jefa de redacción
Arline Bojórquez Cauich

Coordinación editorial
Cristóbal León Campos

Diseño editorial
Estefani A. Hernández Pérez
Alejandra M. Hernández Piña

Ilustración de portada
Estefani A. Hernández Pérez

Miradas al Magisterio. Gaceta de cultura, educación y actualidad, es una publicación de la Dirección de Desarrollo Educativo y Gestión Regional de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, cuyo objetivo es divulgar información, noticias y opiniones en torno al quehacer cultural de los profesores y profesoras de Yucatán. En sus páginas se resaltan las acciones y programas destinados al mejoramiento educativo y trae al presente la memoria histórica y cultural que tanta huella ha dejado en el país, por la incansable labor del magisterio de la entidad.

Consulta las ediciones digitales:
www.educacion.yucatan.gob.mx/site/gaceta

Dirección
Secretaría de Educación del
Gobierno del Estado de Yucatán
(SEGEY)

Calle 34 núm. 101A x 25
Col. García Ginerés, C.P. 97070
Mérida, Yucatán, teléfono
(999) 930 3950 Ext. 51000.

Dirección
Desarrollo Educativo y Gestión
Regional de la SEGEY

Calle 25 S/N x 38 y 40,
Col. García Ginerés, C.P. 97070
Mérida, Yucatán, teléfono
(999) 964 2350 Ext. 712517.

www.educacion.yucatan.gob.mx

ÍNDICE

Carta editorial / **3**

**Mujer y educación, el legado
de La siempreviva / 4**

**“Un reencuentro con
tu vocación”.**

Entrevista con
Candelaria May Novelo / **6**

Poesía.

Nuestra odisea / **10**

**Aquí estamos las
mujeres mayas**

Es tiempo de mostrar
nuestro rostro / **11**

La infancia y el reto **de la
educación emocional / 13**

Una educadora por vocación
Effy Luz Vázquez López / 15

CARTA EDITORIAL

La educación es el camino idóneo para la aspiración y la consecución de una sociedad justa, igualitaria y equitativa, donde cada uno de sus integrantes, sea reconocido y respetado en toda su integridad humana. Las pedagogías, proyectos, estrategias y acciones realizadas desde la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, tienen como principio esta mirada a futuro, en el que las necesidades de todos los grupos sociales sean satisfechas para el bienestar común, así es como hemos planificado desde el principio el camino que ahora recorreremos, guiados por los preceptos de respeto e inclusión que el gobernador Mauricio Vila Dosal ha puesto en práctica durante la presente administración estatal.

Marzo, el mes de la mujer, es el marco ideal para reconocer y revalorar la importancia que han tenido y tienen las mujeres a lo largo de la historia. En Yucatán, una gran herencia sustenta el presente que vivimos, las mujeres han dejado su huella con sus acciones e ideas, en todos los campos del quehacer. Hoy, podemos vislumbrar a destacadas profesoras de todos los niveles, que con su empeño abren caminos para más mujeres y, al mismo tiempo, siembran la semilla en cada alumno y alumna que en las aulas escolares y fuera de ellas recibe el conocimiento y el ejemplo que transmiten, posicionándose las docentes de la entidad como la vanguardia en el campo del saber, la cultura y la educación.

Es con esta vocación de reconocimiento al papel desempeñado por la mujer en la construcción de nuestra sociedad, con la que dedicamos este nuevo número de *Miradas al magisterio. Gaceta de cultura, educación y actualidad*, pero particularmente, resaltando sus aportaciones a la educación, en las páginas siguientes honramos la memoria de las profesoras Rita Cetina Gutiérrez, Gertrudis Tenorio Zavala y Cristina Farfán, *Las Siemprevivas*, quienes pusieron los cimientos que hoy caminan las docentes del Yucatán actual, y que con su empeño dignifican la profesión y el legado del que son herederas.

En el apartado de entrevistas y reportajes, presentamos una amena conversación realizada en el municipio de Valladolid con la Dra. Candelaria May Novelo, quien desde sus raíces mayas, refuerza la vitalidad de la cultura, la identidad y el mejoramiento de la vida de las mujeres, implementando una propuesta pedagógica innovadora y apegada a las necesidades comunitarias del centro escolar donde labora. Su voz es acompañada por un bello poema de la Mtra. Effy Luz Vázquez López, insignia del magisterio yucateco, quien nos deleita con sus versos donde resalta la labor docente, es a ella a quien le dedicamos la presente portada de esta edición. Junto a estos textos, *Miradas al magisterio* se acerca a temas relevantes en la actualidad como la educación emocional y la presencia de las mujeres mayas.

Esperanzados en que este nuevo número de *Miradas al magisterio* se difunda entre la comunidad educativa y sirva para los fines propuestos, aprovechamos la ocasión para invitar a todas y todos los profesores, asesores pedagógicos, académicos, estudiantes, personal administrativo, intelectuales y a la sociedad en general, a sumarse a este esfuerzo editorial, enviando sus colaboraciones (artículos, ensayos, escritos literarios, reflexiones y testimonios, etc.) con la finalidad de crear un espacio plural de diálogo e intercambio para bienestar del magisterio yucateco.

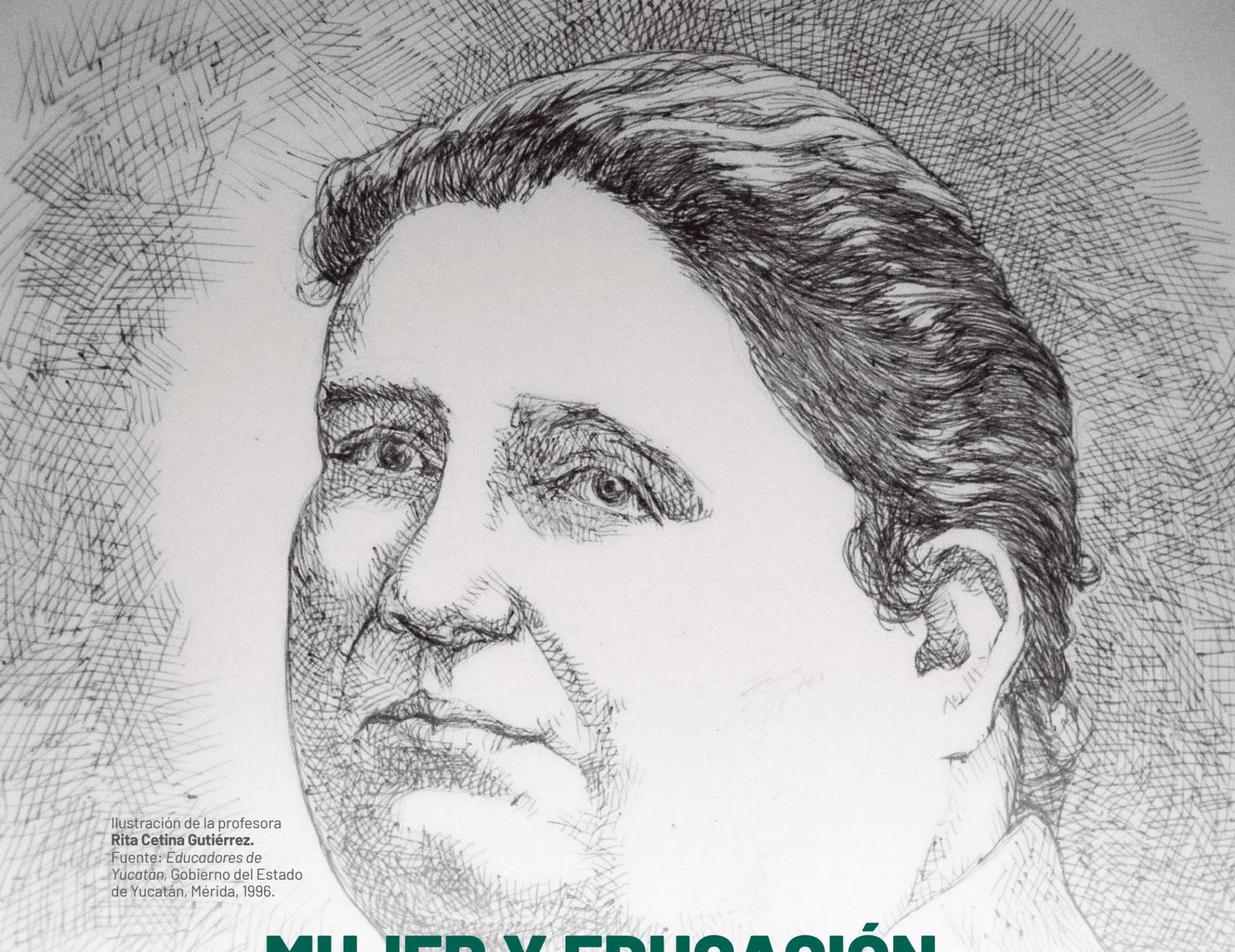


Ilustración de la profesora
Rita Cetina Gutiérrez.
Fuente: *Educadores de
Yucatán*, Gobierno del Estado
de Yucatán, Mérida, 1996.

MUJER Y EDUCACIÓN

EL LEGADO DE LA SIEMPREVIVA

Delmy P. Loría Canul

El acceso a la educación para niñas, adolescentes, jóvenes y mujeres es un derecho garantizado en el artículo tercero de la constitución. En nuestro presente, el binomio mujer-educación resulta natural para la mayoría de la población; sin embargo, el acceso de la mujer a una educación de calidad, que la incluya en las mismas esferas que el hombre, no siempre fue una garantía, es un logro construido por acciones significativas, entre las que se encuentra el proyecto *La Siempreviva*, Órgano oficial de la sociedad de su nombre, una revista quincenal redactada exclusivamente por señoras y señoritas que vino a romper esquemas marcados en una sociedad determinada por los hombres.



Los periódicos y revistas del siglo XIX son testimonio del proceso que llevaron a cabo las mujeres para pasar de ser lectoras y receptoras de lo que debía ser una mujer (como la moda, el hogar y la religión), para convertirse en escritoras, editoras y educadoras, pero, sobre todo, constructoras de espacios para el conocimiento, la comunicación y el ejercicio de una profesión, lo que les permitiría entrar al espacio público como un seres independiente y empoderados.



El paso no fue tan simple, se debió en gran medida a la llegada de la imprenta y a la tendencia europea de dirigir publicaciones a un público femenino ávido de lecturas, cuando las editoriales se dieron cuenta de que las mujeres eran un público creciente empezaron a ofertar lecturas adecuadas para el bello sexo, surgió entonces un pequeño debate sobre lo que era adecuado para que la mujer leyera, se trató, principalmente, de marcar el límite entre el ámbito de la mujer y el masculino. En el México independiente y fragmentado, se le reconoció poco o nulo derecho a la educación, mientras que una facción más liberal creía en la necesidad de formar a las mujeres con conocimientos propios de su sexo, pues admitían que en su papel de madres eran necesarias para formar a los ciudadanos del mañana.



En Yucatán, el desarrollo de las publicaciones dedicadas a las mujeres no estuvo exento, la mayoría de los artículos eran escritos por hombres y en las pocas veces que una anónima proponía un texto dependía de los editores y redactores si veía o no la luz.



Nada pasaba sin el escrutinio previo de la mirada masculina, pues se corría el riesgo de que la mujer se emancipara, esto queda de manifiesto en uno de los escritos de José Pren, publicado en *La Razón del Pueblo. Periódico Oficial del Estado Libre y Soberano de Yucatán*:



“No diré que sean ciudadanas; porque no las quiero hombres sino mujeres, pero en condiciones más aceptables y conformes a las necesidades de la sociedad actual”.

Este es el pensamiento que enmarca la salida a la luz de *La Siempreviva*, que se presentó como una revista literaria escrita y editada completamente por mujeres, además de formar parte de un proyecto de beneficencia, pues parte de los ingresos se donaban a una escuela para niñas pobres, lo que convirtió a esta publicación no sólo en un espacio ganado por mujeres, sino la fuente principal de la enseñanza durante el tiempo de su publicación, de 1870 a 1872, tal como lo señala la maestra Georgina Rosado en su Prólogo. Para comprender a *La Siempreviva*: “Quizá su mayor triunfo fue que las familias de su época, en su gran mayoría tradicionales, les confiaran la educación de sus hijas”.

En el número uno del primer año, la publicación se presentó ante el público como un órgano para desarrollar el amor a las bellas artes y la beneficencia; lo esperado en el bello sexo; sin embargo, en ese mismo número, en la sección literaria se encuentra el poema “A nuestro sexo”, escrito por la responsable de la edición, Rita Cetina Gutiérrez, en el que se lee la satisfacción por el logro de la publicación a la vez que hace un llamado a las señoras y señoritas a la unión y a la fraternidad para que juntas puedan obtener el saber:

▼

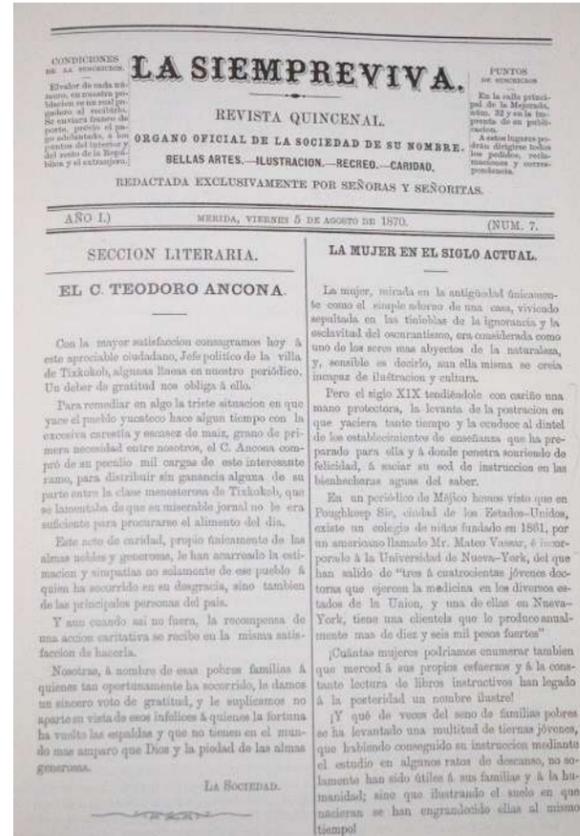
**“Sacudid la inacción, alzad la frente,
Levantad con orgullo la cabeza,
Y podremos decir con entereza
que alcanza cuanto quiere la mujer”.**

▲

La sociedad yucateca de ese entonces vio con buenos ojos la oferta académica, que incluía las asignaturas de Literatura, Música, Declamación y Dibujo. Las y los lectores de este artículo podrán debatir sobre si este es un logro o no, a fin de cuentas, no se separan de lo que era adecuado para la mujer, no hay asignaturas como ciencias o civismo, pero basta con adentrarse en las páginas de la revista para observar el tema de varios escritos y de algunas palabras dedicadas a los intelectuales de la época para saber que las clases de literatura y declamación servían para transmitir el mensaje de la emancipación de la mujer: “Para conseguir la rehabilitación de la mujer no hay más que un medio: la ilustración. Désele, pues, la instrucción necesaria, cultívese su razón, su inteligencia, para que pueda con libertad tender su vuelo y colocarse en la misma posición que el hombre”.

Uno de los temas que se observan en el primer año de *La Siempreviva* es el de la preparación profesional, el derecho o la oportunidad de ejercer un oficio o profesión bien remunerado, lo que lleva a explorar las oportunidades para cursar las mismas asignaturas que los hombres, nuevamente es Rita Cetina Gutiérrez, quien comparte una reflexión en el número siete, del año I, publicado el 5 de agosto de 1870, titulado “La mujer en el siglo actual”, en donde retoman una nota de un diario norteamericano sobre el egreso de 400 jóvenes como médicas.

Cetina Gutiérrez maneja la palabra de tal forma que transmite su deseo de que la sociedad yucateca se eleve al nivel de las grandes ciudades, mientras que deja entrever la importancia de que la mujer sea instruida como la forma de lograrlo: “Pero la ilustración, que es la base fundamental del engrandecimiento de los pueblos, solo puede conseguirse



LA SIEMPREVIVA, 1870-1872: El arte de combatir por la emancipación de las mujeres. Fuente: Instituto para la Equidad de Género en Yucatán, Instituto de Cultura de Yucatán, Gobierno del Estado de Yucatán, Mérida, 2010.

con el estudio. [Hermanas] Estudiemos constantemente, y mañana tal vez sonriendo de alegría, tendremos la satisfacción de ayudar á nuestros hermanos á tejer guirnaldas de laurel para legar a nuestra patria”.

Estos llamados se hicieron constantes durante la publicación, siempre en pleno cuidado de configurar a la mujer-madre para que sus palabras no fueran censuradas, pero sin duda urgiendo a que se tome en cuenta la educación de la mujer. En el número 27 del año II, Cristina Farfán reconoce los establecimientos para las niñas y el trabajo de sus afanosas directoras, particularmente, a las de enseñanzas secundarias, como son los idiomas, la historia, geometría y filosofía, una ampliación en conocimientos si se las compara a las primeras asignaturas impartidas, como la música y la declamación.

Logros aparentemente pequeños, pero significativos para la educación de la mujer del siglo XIX.

▼

Si bien la publicación de la revista *La Siempreviva* terminó en 1872, su influencia se mantiene viva hasta el día de hoy por quienes fueron sus lectoras y alumnas, que se convirtieron en las educadoras del estado y recorrieron con paso firme la senda abierta por las primeras siemprevivas Rita Cetina Gutiérrez, Gertrudis Tenorio Zavala y Cristina Farfán.

▲

Para cerrar este texto, baste las palabras de Rita Cetina al referir que: “nos quedará al menos la satisfacción de haber colocado la primera piedra, para que sobre ella los que vengan después con menos dificultad puedan levantar el edificio”. Maestras de Yucatán, este escrito es en reconocimiento a su carrera, a toda la formación que decidieron tener para acercar las ciencias, la ilustración y las habilidades tanto a las niñas como a los niños de la entidad. Sigán pues en el camino, que ustedes son quienes levantan ese edificio empezado por **Las Siemprevivas**.



UN REENCUENTRO CON TU VOCACIÓN

ENTREVISTA CON CANDELARIA MAY NOVELO

Arline Bojórquez Cauich

"Candy May", marzo 2022.
Fotografía de Estefani A.
Hernández Pérez.





A cercarnos a las historias de mujeres que han luchado por su derecho a ocupar su lugar en el mundo, por hacer de su voz un eco que sirva como referente a otras generaciones es fundamental para abrir la brecha en el encorsetado mundo en que vivimos las mujeres. Tener modelos con un fuerte sentido de compromiso social invita a otros seres humanos a emular acciones al servicio de los demás que inevitablemente generan cambios a favor de la educación y la sociedad.

Es en este sentido, en el marco del **8 de marzo** en que se conmemora el *Día Internacional de la Mujer*, y en reconocimiento al trabajo de maestras comprometidas con su labor educativa y comunitaria, es que *Miradas al magisterio, Gaceta de Cultura, Educación y Actualidad*, ha querido compartir con todo el magisterio yucateco la trayectoria de la directora de la Escuela Primaria "Ignacio Allende", doctora Candelaria May Novelo, quien nos narra su experiencia y recorrido como docente y con total convicción nos acerca a su quehacer educativo.



La maestra Candy, como muchos la conocen, ingresó a la Secretaría de Educación en 1992, ella se describe como una mujer maya, feminista interseccional y activista por los derechos humanos.



Su largo camino académico la ha llevado a defender luchas sociales dejando huella en el desarrollo de su escuela y comunidad. Vallisoletana de nacimiento, es una mujer que se siente orgullosa de sus raíces mayas, por las cuales ha trabajado sembrando semillas de conocimiento y libertad, tal es el caso del Centro Cultural "**Casa Colibrí**", en donde se imparten talleres y conferencias, entre otras actividades. De igual manera, sus trabajos de investigación la han llevado a posicionarse como una mujer maya que labora a favor de los derechos de los pueblos originarios.

La entrevista tuvo lugar la mañana del pasado 16 de febrero, en la comunidad de Dzitnup, en el municipio de Valladolid, localidad de Yucatán, donde se encuentra ubicada la escuela. Considerando la importancia de nombrar a las mujeres, de visibilizar su contribución a la educación y a la sociedad, compartimos a continuación la conversación que sostuvimos con la doctora Candelaria May Novelo, para disfrute y conocimiento de todas y todos los docentes y estudiantes.

Buen día doctora Candelaria May Novelo, es un gusto poder visitarla en su bella escuela y que pueda compartirnos una parte de su quehacer en el magisterio yucateco. Para iniciar maestra Candy, con su experiencia, ¿qué les diría a los maestros yucatecos?

Hoy, con las condiciones en las que se trabaja como maestras y maestros de cualquier nivel en el contexto de la pandemia de Covid-19, me parece que tendríamos que tener una cita personal para un reencuentro con la vocación de forma que permita estar posicionados en la claridad de responder a esa vocación a través de un trabajo ético, que dignifique no solo a tu persona, sino

a los alumnos y alumnas. Para mí, es un acto de amor propio y de responsabilidad mantener viva la llama de la vocación, si las maestras y los maestros trabajan de manera armoniosa, ética, amorosa y congruente con la profesión que eligieron tener, van a poder darle un sentido a su vida.



"Abrazar y responder a la vocación a través de un trabajo ético, que dignifique, no solo tu persona, sino a los alumnos y las alumnas".



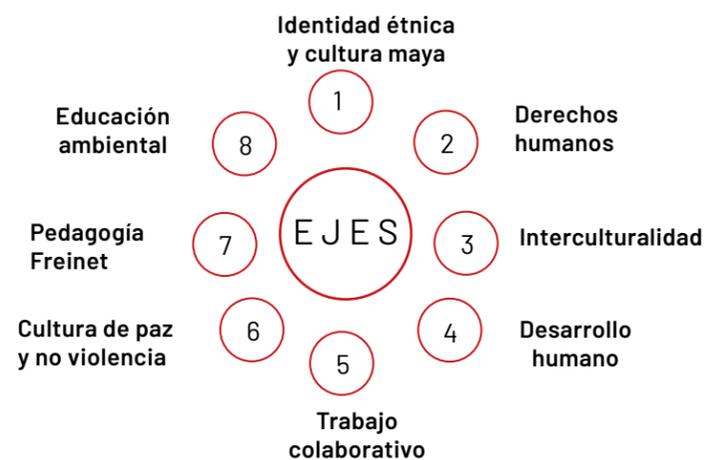
Maestra desde su llegada a la Escuela Primaria "Ignacio Allende" ¿cómo ha trabajado su labor docente?

Ingresé a la Escuela Primaria "Ignacio Allende" en el 2012, en estos años hemos querido que se posicione la escuela para nuestros niños y niñas, y para los padres de familia, como una institución en la que puedan construirse un proyecto personal de vida, he estado impulsando el generar condiciones para que la comunidad educativa acerque su afecto hacia la madre tierra, sobre los montes que a los abuelos y abuelas guardaban un significado tan fuerte y profundo. Así que la escuela se fue volviendo una escuela verde y ha sido valorada por los padres de familia, por los niños y niñas. En la escuela impulsamos las técnicas Freinet de manera muy sentida.

Maestra, ¿nos podría comentar la importancia de las técnicas de Freinet?

La pedagogía Freinet, impulsada por Célestin Freinet, es aquella donde él le da mucha centralidad al aprendizaje del alumno, a la experiencia en el hacer, el alumno es el sujeto central. Tiene diferentes estrategias, su principio más importante es la colaboración, algo diferente a la individualidad y competitividad. En la escuela se impulsa un proyecto educativo que tiene **ocho ejes**.

Cuéntenos ¿cuáles son los ocho ejes con los que trabaja en el centro escolar?



En nuestra escuela trabajamos para que los niños y niñas fortalezcan su identidad y puedan leer de manera voluntaria e interesada, que puedan trabajar en equipo, así como ocupar el espacio tanto escolar como público con todo su posicionamiento que como sujeto de derecho le corresponde, que aprecien la naturaleza, que conozca sus derechos humanos de uno mismo y de los otros, que se reconozcan mayas, pero que también reconozcan que hay otras identidades, otras formas de pensar, de ver, de construir el mundo, de nombrarlo, entre otras cosas.



“En la Escuela Primaria “Ignacio Allende” se implementa una pedagogía de ocho ejes: *identidad étnica y cultura maya; derechos humanos; interculturalidad; desarrollo humano; trabajo colaborativo; cultura de paz y no violencia; pedagogía Freinet; y educación ambiental*”.

¿Cómo ha contribuido en los alumnos trabajar con estos ocho ejes?

Se ha logrado que los niños sean más participativos, desinhibidos, que **expresen sus dudas, sus opiniones personales, elegir lo que quieren leer, escribir textos propios, saberse mayas, saber por qué uso el hipil, conocer sobre sus derechos humanos**. En los recreos escolares los niños hacían recreos de lectura, la dirección era un espacio de los y las alumnas que utilizaban para la lectura. Los ocho ejes han servido para acercar a la lengua maya, antes de la pandemia, se invitaba a los abuelos y abuelas a que vengan a dar una clase sobre un tema relacionado a la cultura, por ejemplo, sobre la milpa, la miel y el bordado, entre otros, toda esa plática era impartida en lengua maya. Los maestros pasábamos a ser los alumnos de nuestros alumnos.

¿Recomendaría a otras escuelas implementar un proyecto educativo con estos ocho ejes?

Por supuesto que sí lo recomiendo, si alguien desea hablar conmigo con mucho gusto puede contactarme. El trabajo colaborativo es la base, ninguna escuela que esté dividida puede avanzar y unir metas hacia la mejora de los logros o aprendizajes de los alumnos.

En el contexto de la pandemia ¿qué retos ha significado trabajar en una comunidad maya?

Las condiciones de hoy han llevado a muchos maestros a sentir frustración. Los que trabajamos en la comunidad de Dzitnup nos sentimos muy orgullosos, solo el que está en la comunidad laborando puede saber si la conectividad a internet es buena, mala o inexistente, con esa mirada hay que tener mucha paciencia, mucha comprensión a los tutores de los alumnos, por si no mandan la tarea, por si la mandan de manera tardía, o por cualquier otra situación.

¿Qué mensaje daría a los maestros y maestras de comunidad?

El ir a trabajar a una comunidad indígena, en este caso maya por el contexto en el estamos (Yucatán), debería ser visto como algo valioso e inculcado como tal desde la formación inicial de los docentes, es decir, desde las escuelas normales, a los jóvenes comentarles que no lo vean como un castigo, porque habría que mirarlo como un regalo de la vida, una experiencia que muy probablemente no van a volver a vivir, pero si se permiten llegar a la comunidad, mirar lo que sí hay, o lo que se puede hacer, sin duda van a vivir una experiencia formativa y vocacional muy importante.

Maestra Candy, sabemos de su trabajo con la comunidad maya, sobre todo con las niñas, adolescentes y mujeres a favor de sus derechos, ¿nos podría comentar un poco sobre el origen de Casa Colibrí?

Cuando terminé mi segunda maestría, es cuando decido abrir el Centro Cultural de Derechos Humanos “Casa Colibrí”, que es una organización de iniciativa civil, apartidista, con mucho compromiso con el pueblo maya, con las mujeres mayas, con la niñez, adolescencia y la diversidad sexual. El 26 de agosto de 2017 fundé “Casa Colibrí”. En el 2021 se dio la oportunidad de que, en cinco municipios, mujeres interesadas por colectivizar por sus derechos humanos pudieran abrir una “Casa Colibrí”, de tal forma, que además de estar en Valladolid, ahora estamos en cinco municipios más.

Como parte de su formación personal y profesional, usted hace investigación, escribe y ahora está apoyando la edición de libros. Platiquenos un poco más sobre esta importante labor.

Una de las razones por las cuales decidí hacer investigación, es porque abre posibilidades a niñas y mujeres mayas, me parece que las desigualdades son las aristas que existen en las realidades de las comunidades mayas, podemos nombrarlas con mayor propiedad cuando somos mujeres que venimos y nos asumimos de este mismo pueblo. La investigación me ha permitido visibilizar lo que sucede en el oriente de Yucatán, así como compartir datos fidedignos, y que sirva también de ejemplo para otras niñas y adolescentes mayas, para que vean que es posible, que el ser maya no te debe limitar, sino al contrario, te debe posicionar de manera firme con las riquezas de tu origen.

Recientemente fundó una editorial, ¿le gustaría compartir sobre su proyecto?

Sí, en el 2020 fundé la editorial “Candy May Cartonera”, el primer libro que hicimos fue el *Manual de los derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes mayas*, en el 2021, decidí impulsar la *Antología Carta a mi niña*, que la pensé en el marco del *Día Internacional de la Niña*, en el cual participaron 21 escritoras de cinco países, esta antología ha sido solicitada para realizarse en Baja California, Hidalgo, Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo. La idea surgió para darle la oportunidad de escribir y de ser publicadas a otras mujeres con la visión de generar espacio a otras narrativas.

¿Qué ha significado para usted la lectura, no solo como docente, sino como Candy May?

Ha sido fundamental para mí la lectura, estoy convencida de que leer te transforma la vida.

Maestra, en su trayectoria es importante el respeto a los derechos de los pueblos originarios, para el caso de Yucatán, ¿cómo se podría contribuir desde la educación al fortalecimiento de la identidad cultural maya?

A mí me parece que quienes tenemos raíz étnica en algunos de los pueblos originarios asumimos y reconocemos ese fortalecimiento que te da el mostrarse conforme con tu origen, los docentes debemos impulsar en las escuelas que nuestras niñas y niños conozcan de donde vienen, se valoren y se posicionen, porque eso favorece mucho a la autoestima y a la seguridad de los infantes, y así tendríamos menos personas adultas sintiéndose mal por el hecho de tener origen indígena.

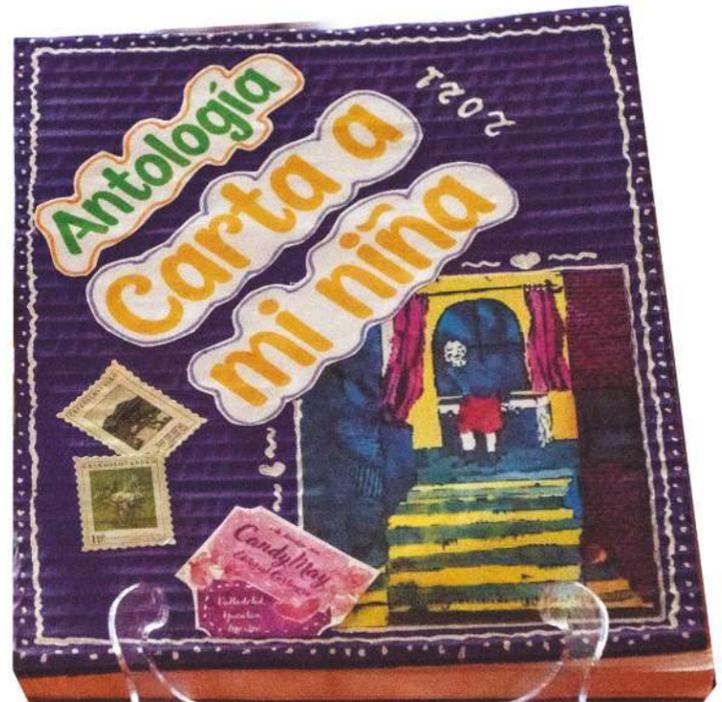


¿Algo que quisiera compartir referente al Día Internacional de la Mujer?

En el marco del **8 de marzo**, que es **Día Internacional de la Mujer**, dentro de lo importante que significa *pronunciarnos en torno al cumplimiento de nuestros derechos, posicionarnos en que ese día, es un día de lucha, no es de felicitación, no hay condiciones para felicitar*. Decirles a las mujeres que se den la oportunidad de leer, investigar e ir educando a las niñas como sujetos de derecho.

¿Cuáles son los retos para la maestra Candy May en su futuro personal y en la educación?

Continuar trabajando el fortalecimiento identitario en la escuela, poder concluir este curso escolar y mi término de gestión como directora de la mejor forma posible, cerrar este ciclo con la satisfacción de haber hecho lo que correspondía desde el sentir de mi corazón y que yo me vaya con alegría, viendo lo que hemos logrado, dejando un buen ejemplo y un compromiso en mis compañeros. Y a pesar de jubilarme, si las condiciones me lo permiten, seguir apoyando a la escuela. Soy una vallisoletana atípica, estoy convencida de las cosas en las que creo y lo hago sin violentar a nadie. A pesar de los retos estoy agradecida con la vida, conservo el interés de seguir trabajando comprometida con lo que pueda aportar. **Yo creo que hay que continuar construyendo.**



"Libro cartonero", *Antología carta a mi niña*. Editorial Candy May Cartonera.

¿Quién es Candelaria May Novelo?

Es una mujer maya, feminista interseccional y activista por los derechos humanos, directora de la Escuela Primaria "Ignacio Allende", ubicada en Dzinup, Valladolid. Docente e investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Maestra en educación y sexualidad, Doctora en Ciencias de la Educación, con estudios en Educación Intercultural y Plurilingüismo. Presidenta y Fundadora del Centro Cultural y de Derechos Humanos "Casa Colibrí" AC; promotora cultural, escritora y fundadora de la Editorial Cartonera "Candy May/Cartonera", cuyo primer libro es el "Manual de los derechos sexuales y reproductivos de las y los adolescentes mayas" y recientemente la Antología "Carta a mi niña".



Candy May presentando la *Antología carta a mi niña*. En la Filey 2022, Mérida, Yuc.
Foto: Estefani A. Hernández Pérez

Para conocer más:

<https://hysteria.mx/la-primera-cita-con-el-bisturi/>

http://unidadeditorial.yucatan.gob.mx/files/file/Migrantes%20del%20tiempo_FINAL.pdf

<https://www.pagina66.mx/reivindicar-a-los-pueblos-indigenas-desde-la-educacion/>

<https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/138995/los-mayas-merecen-espacios-de-dignidad-candelaria-may>

https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/185418/certifican-a-colegios-de-yucatan-como-parte-de-la-redpea-de-la-unesco?fbclid=IwAR2J-jGSxhW1WW-GraP3gKAnaCuzPabiQH_02lx1dINVswOL00ISaHqHF3rw

Nuestra odisea

1

Tal vez por los años transcurridos,
que la **Historia registra sin reparo**,
muchas gente mantiene en el olvido
la **odisea del maestro mexicano**.

2

Fue la **Revolución**, con sus principios,
quien por **segar el mal del iletrado**,
cambió las **armas por pizarra y libros**
y le dio al pueblo lo que había soñado.

3

Maestros y maestras, como hermanos,
sin importar su **condición ni riesgo**,
acudieron al **campo mexicano**
a llevarles la **luz del alfabeto**.

4

Supieron despejar el horizonte
de jóvenes y niños mexicanos,
abrieron brechas entre rudos montes
portando libros en sus rectas manos.

5

Llevaron luz, donde la luz se esconde
entre turbios abismos puritanos;
enseñaron verdad, le dieron nombre
y explicación a todo lo creado.

6

Cordilleras y selvas los miraron
con **incansable afán**, **atravesarlos**.
Algunos remontaron las corrientes
de ríos, de lagunas y de lagos.

7

Para otros los rieleles fueron el sendero;
unos más, simplemente, caminaron.
Importaba llegar a aquellos pueblos,
donde cientos de niños mexicanos
esperaban con ansia algún maestro,
que llegara para alfabetizarlos.

8

No pocos ofrendaron ahí sus vidas
a manos de **caciques sanguinarios**,
que vieron en la **ciencia a la enemiga**
que **vendría a desenmascararlos**.
¡A pesar de los años transcurridos,
que la **historia registra sin reparo**,
mientras haya **maestros y haya libros**,
los **hijos de la Patria** están salvados!



"Escritoras mayas contemporáneas".
Foto: Portada del libro Sakalbil
Woojóob, Palabras tejidas.
Fuente: www.lectambullos.com

AQUÍ ESTAMOS LAS MUJERES MAYAS

ES TIEMPO DE MOSTRAR NUESTRO ROSTRO

Elisa Chavarrea

Las mujeres que hemos migrado del área rural a la ciudad, como es mi caso, hemos pasado por una serie de procesos para adaptarnos a contextos inimaginables, desde la escuela hasta el espacio público.

Ser maya es un reto en una ciudad con muchos matices, tintes, con historias de discriminación, racismo, donde a la fuerza te adaptas si quieres sobrevivir y superarte, una ciudad en donde lo maya es visto como mano de obra para servicio doméstico, para criar a los hijos de la gente adinerada, donde los mayas si no trabajan es porque son flojos y no quieren una superación, son pobres porque así les gusta estar.

Pasar de la discriminación a la superación, de aceptar que ser maya no es sinónimo de pobreza, es un largo proceso, difícil, pero es posible y, quizá, eso mismo genera una mayor empatía con mis hermanas mayas. Reflexiono, sobre el papel tan importante de las mujeres en la sociedad actual, en Yucatán, en México, su participación en el sentido de ir rompiendo esquemas para ser visibles en distintos espacios y lo que representa para las comunidades.

Si bien es cierto que las brechas de igualdad aún requieren de un largo camino de lucha, hoy se vislumbran las aportaciones de mujeres mayas en lo educativo, lo comunicativo, lo productivo y lo artístico, entre otros.



Existimos educadoras, antropólogas, comunicadoras, actrices, funcionarias, editoras, promotoras, escritoras y deportistas. No sólo somos artesanías, no sólo somos monumentos.

Sin duda, la lucha de las mujeres que nos han antecedido ha requerido de mucha participación y organización. **Somos el rostro de esa mujer maya que quiero que conozcan.** Hablar la maya me da fortaleza, venir de un pueblo no es sinónimo de ignorancia, sólo son las condiciones socioeconómicas que nos tocó vivir y el esfuerzo nos hace trascender nuestras realidades y decir aquí estamos, luchando en nuestro día a día, por nuestros hijos e hijas, por ser visibilizadas en todos los ámbitos con los mismos derechos que todas las mujeres y hombres.



Imagen de la marcha del 8 de marzo de 2022, en Mérida, Yucatán.

Fuente: www.lectambullos.com

Las mujeres mayas hemos caminado y aprendido a romper barreras, decidimos superarnos sin sacrificar nuestra propia identidad, nuestra propia manera de vivir, con el mensaje de que también tenemos los mismos derechos, podemos buscar las mismas oportunidades y exigir que nuestro nombre maya no sólo sea usado de manera superficial como si la identidad fuera algo simple.

En la ciudad podemos encontrar mujeres que han logrado superar el miedo a no poder mantener una familia solas, casos en los que, sumidas en una historia de discriminación y despojo, siguen con fe y convicción de mirar crecer a sus hijos, hijas, nietas, nietos; más allá de las críticas que como mujeres enfrentan de su misma comunidad por salir a trabajar.

La realidad de la ciudad no se asemeja a la de las mujeres mayas que viven en las comunidades del interior del estado donde faltan servicios de calidad, servicios médicos, información oportuna y pertinente. Es ahí donde, quienes

vivimos en la ciudad, nos volvemos empáticas y voceras de esas mujeres que luchan cada día para salir adelante, para buscar una vida mejor, porque hemos vivido lo que ellas aún enfrentan y les decimos: aquí estamos, caminamos el mismo camino, pero no sólo en marzo. Recordar cómo viven, como vivimos, es de todos los días. La lucha es cada amanecer y anochecer, nos toca también mostrar esa realidad ignorada de las mujeres mayas.

Es tiempo de mostrar nuestro rostro, estamos vivas, estamos en nuestro derecho a la lucha, aquí seguimos, las mayas no nos fuimos, luchamos día a día para que se reconozca nuestro aporte, adaptándonos a los cambios, para ser visibles en todos los ámbitos, porque conocemos nuestra realidad, vivimos nuestra realidad, somos el rostro de la sociedad como mujeres y como mujeres mayas, sólo buscamos una participación igualitaria. *Maaya ko'olelo'on kuxa'ano'on.*



Es tiempo de mostrar nuestro rostro, "Aquí estamos las mujeres mayas".

Fuente: Elisa Chavarrea



"Esperando a Lorena".
Fotografía: Marivel
Campos Capetillo



LA INFANCIA Y EL RETO

DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL

Regina Carrillo R. Valenzuela

Mi hija mayor, de entonces 4 años, y yo íbamos en auto inmersas en la ruta matutina que era parte de nuestro día a día. Otro coche pasó cerca de nosotras rebasándonos y zigzagueando entre vehículos. Me extrañó, pero no sería ni el primero ni el último en manejar de forma imprudente tan temprano: "estará llegando tarde a la oficina", pensé.

Dos minutos después, tomamos una vía lateral junto a un puente para ver justo el momento en que el auto que vimos pasar hacía unos instantes volaba por los aires desde la cima del puente cayendo en dicha lateral, a unos metros de nosotras. Las dos tripulantes salieron inmediatamente del vehículo, una visiblemente herida en el brazo. Algunos transeúntes se detenían y bajaban a auxiliar. Por más que intenté distraer su atención y pasar lo más rápido posible, mi hija pudo observar todo y como es de esperarse, se encontraba muy impactada por el accidente, las condiciones en que había quedado el auto y la sangre, así que llorando me abordaba con preguntas:

-¿Las niñas están bien?, ¿su coche se rompió?, ¿y nosotras, y nuestro coche?-

En esa última pregunta decidí dejar de escurrirme de la conversación incómoda y detuve el auto.

-¿Te sientes asustada?-

-Sí-

-Yo también, mucho. ¿Te parece si juntas llamamos al número de emergencias para que vengan a ayudarlas?-

-Sí, mamá-

Llamé al 911 y mi hija escuchó atenta toda la conversación en el altavoz del auto, en especial cuando mi interlocutora me dijo que ya enviaban ayuda en camino. Después de la llamada, seguimos hacia nuestro destino, conversando un poco sobre el tema, pero completamente con otro clima.

Esta anécdota siempre regresa a mí cuando pienso en la importancia de la educación emocional desde la infancia.

La mayor parte del universo de personas que habitamos la adultez en este momento de la historia conformamos generaciones de hombres y mujeres que crecieron con una nula o deficiente conciencia, conocimiento y, por lo tanto, gestión de nuestras emociones.



Venimos de crianzas que hasta cierto punto favorecían la represión emocional, la cual no sucedía únicamente cuando se nos decía “¡no llores!”, sino también cuando se nos intentaba distraer con un “no pasa nada” o cuando acudíamos a un adulto de confianza buscando contención y nos encontrábamos con un muro de invalidación emocional.

Crecimos también con crianzas que no escaparon de estereotipos según el sexo que se nos fue asignado al nacer, en donde se nos presentaron repertorios emocionales limitados: si nacimos hombres se nos permite el enojo y el júbilo exacerbado sólo cuando gana nuestro equipo de fútbol, nunca el miedo, la ternura y aún menos la tristeza; si nacimos mujeres se nos permite la ternura, la tristeza, el miedo, nunca el enojo, que en muchas ocasiones recibe comentarios o reacciones que nos hacen sentir exageradas.

●

A pesar de que las emociones son un elemento fundamental e inherente de nuestro ser individual y relacional, ha existido esta tendencia a enmarcarlas de forma tan rígida y limitada en lo que respecta a vivencia y expresión.

●

Esto sucede en especial con las (mal) llamadas coloquialmente emociones “**negativas**” (en párrafos posteriores explicaré por qué esta etiqueta es imprecisa), debido a que tampoco se nos enseñó a recibir las emociones de otros, en especial cuando hablamos de enojo, tristeza o miedo, generando una sensación de incomodidad, y con ella, la urgencia de cortar con la manifestación de dicha emoción: “**no llores**”, “**no te sientas mal**”, “**no te enojas por eso**”, “**exageras, no es para tener miedo**”.

Cuando a lo anterior, se le suma el peso de los estereotipos de género desde la infancia, tenemos como resultado hombres y mujeres adultos con temor a “**expresar de más**” afecto, ternura o alegría o con dificultades para identificar si lo que sienten es enojo, tristeza o miedo. Esto resulta problemático, porque cada una de las emociones cumple funciones adaptativas. En otras palabras: **si leemos adecuadamente nuestras emociones, tenemos más posibilidades de acceder al bienestar individual y relacional.**

Existen emociones agradables y desagradables según la manera en que se experimentan física y cognitivamente. El binomio “**positivas y negativas**”, es inadecuado y promueve la idea de que hay que procurar a toda costa las emociones positivas y evitar a como dé lugar las emociones negativas en vez de permitir que nos habiten y escuchar lo que nos dicen sobre nosotros mismos y nuestras necesidades.

El miedo es una emoción que tiene por objetivo protegernos de situaciones de peligro, mantenernos alerta y tomar precauciones. La tristeza nos obliga a hacer pausas, descansar, reflexionar y buscar el abrazo sanador de nuestros afectos. El enojo nos invita a levantar la voz y poner límites, alejarnos de lo que nos hace daño, defendernos si es necesario. ¿Tiene sentido nombrar

como “negativa” a alguna de estas funciones? Por el contrario, se trata de gestos y acciones que nos acercan a vivir y relacionarnos en plenitud.

Por supuesto que un miedo que nos paraliza, una tristeza que nos drena toda la energía para procurar el autocuidado o un enojo que nos abruma y nos hace explotar contra las personas que queremos hasta alejarlas, son expresiones emocionales que se apartan de lo adaptativo o benéfico y, es aquí, donde radica la importancia de la educación emocional: necesitamos entender lo que sentimos y aprender a expresarlo de formas adecuadas, responsables y no violentas. Lo que sentimos y cómo lo sentimos es válido, pero en todo momento somos responsables de la manera en cómo lo expresamos.

Gestionar y expresar adecuadamente nuestras emociones, es una habilidad que debe ocupar un lugar prioritario en los espacios formativos de niños, niñas y adolescentes, esto incluye el hogar y las aulas, pues como toda habilidad, debe aprenderse y practicarse, mientras más pronto, mejor.



“Esperando a Lorena”.
Fotografía: Marivel Campos Capetillo

●

Es preciso que cuidadores y educadores de niños, niñas y adolescentes entiendan que son personas complejas, que al igual que las y los adultos, experimentan vivencias emocionales intensas, elaboradas, reales e importantes, por lo que deben ser validadas, acompañadas y orientadas, nunca reprimidas, coartadas o subestimadas.

●

Para lograr lo anterior, las personas adultas tenemos una responsabilidad enorme en procurar la propia educación emocional, complementando o incluso subsanando la que recibimos en nuestra infancia, utilizando herramientas como la psicoterapia, las lecturas sobre el tema, el diálogo y, por supuesto, la práctica de todos los días.



UNA EDUCADORA POR VOCACIÓN

EFFY LUZ VÁZQUEZ LÓPEZ

Miradas al magisterio

Su sonrisa es permanente con una dulce expresión infantil, lleva por dentro la música y al teatro lo hizo uno de sus principales medios para comunicar sentimientos, pugna desde siempre para que el arte habite en las escuelas, sabe por experiencia que los niños aprenden jugando y que desarrollan sus valores y capacidades interactuando de diversas formas. Ella, se convirtió en maestra de profesión y educadora de corazón, mediante su andar de más de cincuenta años ininterrumpidos a favor de la sociedad yucateca.

Las almas jóvenes nunca envejecen, **la maestra Effy** es la más joven de todas, animada, entregada y apasionada en todo su quehacer, nos muestra a las generaciones que le seguimos la manera en que concibe el trabajo a diario, poniendo en alto el nombre y apellido que le sustentan, en su sangre circulan las partículas medulares del don de enseñar, es heredera de una doble tradición, por un lado, el legado de sus padres don Aristeo Vázquez Delgado y doña Julia López, maestros que anduvieron cimentando el proyecto educativo a lo largo del Estado, y por el otro, es depositaria del entusiasmo que caracteriza al magisterio yucateco desde el siglo XIX, un magisterio referido como apostolado y que

tiene manifestaciones de toda índole, siendo la escritura una de ellas, pues en los anales, se atestiguan libros y revistas donde se han plasmado los sueños culturales y pedagógicos de un sector social consciente y crítico de su sagrado deber.

Es profesora desde antes de graduarse en la Escuela Normal "Rodolfo Menéndez de la Peña". Aprendió los sacrificios y menesteres del quehacer del profesor desde muy chica, cuando acompañaba las labores de enseñanza que ejercían sus familiares, o en los diferentes meses y años, en que radicó junto a ellos en los pequeños cuartos que ocupaban anexos a las escuelas donde realizaban sus labores profesionales. Conoció ese gran sacrificio que significa dejar de lado las comodidades y el pretendido bienestar basado en la materialidad, para dedicarse a la noble misión de llevar el conocimiento y la oportunidad de crecer espiritual e intelectualmente como la educación ofrece a los infantes, ella junto a sus familiares recorrió las más importantes poblaciones del Estado, para el cumplimiento de los mandatos de la Revolución mexicana. Ese que el artículo tercero constitucional establece como un derecho y una obligación: **el mandato de la educación.**



La maestra Effy, ha escrito con el fin de comunicarse con la sociedad, con los estudiantes y, principalmente, con sus compañeros docentes, para que en el ejercicio de la profesión, puedan incluir en sus planes de trabajo, un poco de humor, identidad y regionalismo, ya sea mediante sus obras de teatro (monólogos y diálogos, junto con algunas bombas), o a través de sus adivinanzas, reflexiones, relatos humorísticos e históricos, cuyas temáticas se insertan en la cotidianidad del trabajo, la economía, la familia, la migración, la mujer, la educación, la lengua, la cocina, la oralidad, los niños, la infancia, la bondad, la alegría y en muchos otros temas. Sus diversas colaboraciones pueden encontrarse en revistas, suplementos culturales, periódicos y libros. De manera especial merecen mención sus libros: *Finados damnificados*; *Himnos patrios, cantos cívicos*; *Jugar y cantar, todo es empezar*, libro que fuera acompañado con un disco en el que se interpretan algunas de sus creaciones musicales; la trilogía *El Teatro en el Aula*, *La literatura yucateca en el aula* y *El mestizaje lingüístico en el aula*, junto a otros que ahora prepara para continuar su inagotable empeño por enseñar.

En sus escritos la identidad y memoria se reflejan como elementos centrales, ella utiliza el bilingüismo (español-maya) como un valor identitario del mayab, cree en el mestizaje como el elemento histórico que nos une, así, costumbres, comunidades, pinceladas de humor, diálogos con profundo contenido pedagógico, se observan y recrean en los textos que componen sus obras. Su preocupación

pedagógica se muestra en su valoración de la literatura como un mecanismo formador y transmisor de experiencias y conocimientos tanto a los estudiantes como a los profesores, siempre recuerda que cuando las generaciones anteriores se formaban para ser docentes, utilizaban de manera decidida recursos literarios para su aprendizaje mediante diferentes estrategias, esta práctica, con el tiempo se ha relegado de las aulas, ya no es tan común su utilización, por lo que la maestra Effy continua levantando la voz para revertir el paulatino abandono de la literatura en los centros escolares.

Desde hace años, la maestra Effy lleva en el pecho con orgullo la Medalla de la vida, esa que le hemos dado todos quienes sabemos de su bonhomía, de su amor por el deber, de sus ideales educativos, de su gentileza y de su ejemplo, esa misma medalla que se instituye con el amor, el respeto y la admiración de sus alumnos, amigos y compañeros laborales, ahora, en estos tiempos en que el magisterio revela aún más su importancia.

Su sencillez al hablar y escribir, le permiten una comunicación directa con sus lectores, al tiempo en que pone en práctica una sincera humildad intelectual, su candidez es insolente ante quien presume erudición, la maestra Effy alejada de los halagos realiza su trabajo con el mismo empeño que cuando inició hace décadas, con la misma entrega y devoción al saber, que cuando cursaba sus estudios y realizaba sus prácticas, mucho más que una medalla, **ella es educadora por verdadera vocación.**

